SENADO **SECRETARIA** DIRECCION GENERAL DE COMISIONES	XLIVa. LEGISLATURA PRIMER PERIODO
COMISION DE ASUNTOS INTERNACIONALES	DISTRIBUIDO Nº 134 DE 1995
MAYO DE 1995	SIN CORREGIR POR LOS ORADORES

EMBAJADORA DE LA REPUBLICA CHECA
DOCTORA VERA ZEMANOVA

A u d i e n c i a

VERSION TAQUIGRAFICA DE LA SESION DE LA COMISION
DEL DIA 4 DE MAYO DE 1995

- I -

A S I S T E N C I A

Preside : Senador Carlos Julio Pereyra -ad hoc-.

Miembros : Senadores Alberto Couriel, Nelson T. Fernández, Reinaldo Gargano, José Hualde y Rafael Michelini.

Invitada especial : Embajadora de la República Checa ante el Gobierno de la República Oriental del Uruguay, doctora Vera Zemanova.

Secretario : Júpiter Batista Sierra.

(Entra a Sala la señora Embajadora de la República Checa doctora Vera Zemanova)

SEÑOR PRESIDENTE.- La Comisión de Asuntos Internacionales de la Cámara de Senadores del Uruguay tiene el inmenso placer de recibir a la señora Embajadora de la República Checa. Nos sentimos muy honrados de su visita y le deseamos una feliz gestión.

SEÑORA ZEMANOVA.- Quisiera agradecer a los señores Senadores la posibilidad de estar aquí en la tarde de hoy. Pienso que soy yo la que debería felicitarlos porque, en este momento, los señores Senadores son los que están asumiendo sus cargos y tienen una gran responsabilidad por delante a lo largo de este período legislativo que, seguramente, para nosotros, los diplomáticos, será muy interesante de seguir. Por eso los felicito y les deseo mucha fuerza para que puedan cumplir con todas las tareas que les esperan.

Llegué al Uruguay hace casi un año y es para mí un gran placer encontrarme con los señores Senadores a los efectos de poder presentarles a mi país. He traído algunos folletos sobre los nuevos acontecimientos que han tenido lugar en la República Checa, es decir, el país que se siente sucesor de la ex Checoslovaquia. En realidad, las relaciones con su país comenzaron hace muchos años, después de la Primera Guerra Mundial.

Checoslovaquia fue fundada en 1918 por un filósofo, profesor de la Universidad y político muy destacado, el ex Presidente Masaryk. El nuevo país que surgió en 1993 y el mapa de Centroeuropa quieren desarrollar sus ideas democráticas --incluyendo lo moral hasta en la política-- basadas en el libre comercio que, en aquel entonces, no llevaba ese nombre. La economía de libre comercio está siendo desarrollada por la República Checa con ciertos éxitos y me siento muy feliz de poder decirlo.

Como los señores Senadores saben, el señor Presidente Havel tiene fama y renombre y las reformas económicas basadas en la visión del ahora Primer Ministro de nuestro país, el señor Václav Klaus, han permitido obtener ciertos logros que le facilitan el ingreso a la Unión Europea y son aceptables para nuestros vecinos de Centroeuropa.

av

Las cuatro olas de privatización, tanto de las empresas pequeñas como de muchas estatales, nos permitieron convertirnos en miembro asociado de la Unión Europea el 1º de febrero del presente año y esperamos poder ser miembros regulares de la misma en el futuro. ¿Por qué estoy mencionando este hecho? Pienso que el mutuo interés de los países "chicos" --porque la pequeñez no es dada solamente por el tamaño del territorio ni la cantidad de habitantes-- pone en similares condiciones al Uruguay y a la República Checa. El Uruguay ya es miembro regular del MERCOSUR y se está preparando la cooperación entre este mercado y la Unión Europea. Como integrante de un país Centroeuropeo digo gracias a muchas naciones más, porque Praga no solamente es la capital de la República Checa sino el corazón de Europa, como lo era antes y ojalá todos se dieran cuenta de ese hecho. Hay muchas posibilidades de cooperación y colaboración entre Uruguay y la República Checa.

Recordando un poco nuestro pasado y también el suyo, quisiera una vez más agradecer al Uruguay por haber salvado a muchos ciudadanos Checos. Ahora estamos rememorando el fin de la Segunda Guerra Mundial, los cincuenta años de ese hecho y me parece oportuno decir que el Uruguay ayudó --otorgando pasaportes en blanco-- a mucha gente de Centroeuropa --no solamente judíos-- y, especialmente, de nuestro país. En este sentido, nuevamente quisiera recalcar la ayuda que en aquel entonces nos brindó el Uruguay, hecho que resulta bastante emotivo.

No se puede vivir del pasado: hay que mirar hacia el futuro. En consecuencia, quisiera decir nuevamente que nuestro país está preparado para cooperar y, en alguna forma, nos gustaría estrechar más nuestras relaciones con el Uruguay.

Lo cierto es que el año pasado --quizá los señores Senadores estén informados al respecto-- se había firmado un convenio cultural, que no es un documento suscrito con la ex Checoslovaquia, sino que consistió en uno nuevo entre el Uruguay y la República Checa, que trataba, además de los temas culturales, la educación, la ciencia, el intercambio entre las televisoras y las radios, etcétera.

En nombre de mi Gobierno quisiera pedirles que analiza-

av

ran con cautela este documento, ya que es indispensable la ratificación del Parlamento uruguayo. Dicho convenio ya había sido firmado por el entonces Ministro Mercader el año pasado, pero se deben seguir las reglas correspondientes para que tenga plena validez.

Por otra parte, se están preparando dos documentos que son de suma importancia para ambos países: el convenio comercial y el de protección de inversiones. Se trata de dos iniciativas muy importantes, que están muy ligadas entre sí y ahora nuestra obligación es enviar una contrapropuesta a la parte uruguaya.

Personalmente, puedo asegurarles que estoy haciendo lo posible para que este convenio no solamente se discuta y sea objeto de algunas negociaciones bilaterales sobre el texto, sino que se firme, a los efectos de que sea válido, produciéndose la colaboración en este hecho. Con respecto a este tema, debo decir que he tenido varias reuniones con la señora Graciela Bonfiglio. Asimismo, la semana que viene tendré una cita con el señor Ministro de Relaciones Exteriores, ingeniero Alvaro Ramos para hablar de estas posibilidades, a fin de acelerar las negociaciones que estamos llevando a cabo. Probablemente, las dos partes estaríamos de acuerdo en realizar una reunión entre expertos que cuenten con más información, a los efectos de analizar las posibilidades de intercambio de bienes y mercancías.

Debo decir que me parece fundamental para el futuro que los dos países se conozcan más, es decir, que para muchos ya no sea tan raro hablar de la República Checa, ya que algunas personas mencionan sin dificultad, por ejemplo, la República Dominicana. Hago esta mención porque tanto una checa como una dominicana son mujeres y no países. Al respecto, cuando la ONU y la UNESCO debieron decidir si abreviar o no el nombre del país, resolvieron, en el caso de la República Checa, que la abreviación no era oportuna. Sin embargo, entendieron que se trataba de una abreviación muy correcta en el caso de la República Eslovaquia. Con respecto a nosotros este tema es un poco difícil. Como consecuencia de ello, este simple hecho está confundiendo a muchos empresarios ya que no tienen información suficiente acerca de lo que pasó y lo que está sucediendo en las dos Repúblicas.

av

Quiero aclarar que aquí no puedo hablar en nombre de Eslovaquia. Pero lo cierto es que los resultados que se han obtenido en mi país --es decir, en la República Checa-- en los últimos tres años han sido muy favorables en lo que tiene que ver con las cifras. En tal sentido, podemos decir que, por ejemplo, el desempleo es dos o cuatro veces menor que en toda la Unión Europea; el año pasado fue del 3.2%. Ojalá que en 1995 o en 1996 seamos capaces de lograr que nuestra corona checa --o sea, la moneda nacional-- sea plenamente convertible; esto antes era algo impensable pero ahora parecería posible debido a los logros económicos que hemos alcanzado, al escaso desempleo que existe y a las grandes inversiones extranjeras que el año pasado llegaron a U$S 3.200:000.000. Las mayores inversiones provienen de los países vecinos, en primer lugar de Alemania; en segundo, de Austria; en tercero; de Francia y en cuarto término, de Estado Unidos. De esta manera, podemos decir que se generan muchas posibilidades para el futuro.

Por otra parte, en Uruguay ha habido elecciones el año pasado y los ciudadanos electos han tomado posesión de sus cargos en el actual. En cambio, en mi país, las elecciones tendrán lugar el año que viene. Al respecto, debo decir que nuestro sistema no es presidencial sino parlamentario, por lo cual el señor Presidente Havel ocupará su cargo hasta 1998 y luego el Parlamento elegirá otro.

Tenemos la posibilidad de cumplir con la misión de democratizar toda la sociedad y establecer todas las reformas económicas que tienen que ver con el libre comercio.

Por último, quiero decir que nuestro deseo es que podamos cumplir con todo esto y que ambos países alcancemos los logros proyectados no solamente en la rama política, sino también en la economía, ya que los dos temas están muy ligados.

Reitero que les deseo todo lo mejor y agradezco una vez más la atención que me han brindado.

SEÑOR COURIEL.- Simplemente deseo agradecer la presencia de la señora Embajadora de la República Checa, quien nos ha aportado su visión sobre la nueva República.

av

Quiero decirle, además, que tengo una extraordinaria simpatía por su país, ya que en diciembre de 1966 tuve la oportunidad de estar en Praga y tener largos contactos con lo que podría considerarse la Oficina de Planeamiento Económico, durante el Gobierno de la entonces Checoslovaquia. En ese momento pude constatar las diferencias existentes con otros países de Europa del este, en lo que para mí fue una experiencia extraordinariamente importante, que me sirvió posteriormente en mis propias actividades, no sólo como político, sino también como economista. Puedo decir que fui muy bien recibido; es más, recuerdo su cerveza y toda su ciudad.

Precisamente la señora Embajadora hacía referencia a que Praga volviera a ser el corazón de Europa; sin ninguna duda, en aquel entonces sentí que era una de las ciudades más cosmopolita del momento.

Desde ya adelanto que en esta Comisión estamos a las órdenes para dialogar, analizar posibles intercambios de carácter cultural --que seguramente van a llegar-- y ver de qué forma se puede llegar a una relación, más económica que comercial, con la nueva República Checa.

Termino mis palabras, agradeciendo nuevamente la presencia de la señora Embajadora en esta Comisión.

SEÑOR MICHELINI.- Muy brevemente deseo agradecer la visita de la señora Embajadora de la República Checa. Todos podemos coincidir en que el pueblo uruguayo tiene una enorme simpatía por esta República ya que, de alguna forma, vivió con dolor todos los hechos que se desarrollaron en 1968 con "la Primavera de Praga", y luego con la invasión por parte de la Unión Soviética a la entonces República Checoslovaca. Realmente fueron hechos muy dolorosos y muy discutidos en nuestro país, porque muchos sufrieron lo que de alguna manera empezaba a vislumbrarse como un camino propio a transitar por la República Checoslovaca.

Considero que estamos comprometidos a estudiar con profundidad y seriedad los convenios que figuran en nuestras carpetas y, si ambos países tenemos que ayudarnos, sería conveniente que la República Checa, al incorporarse como miembro de la Unión Europea --al igual que en sus demás conexiones-- fuera una voz que reclame que esos mercados

av

abran sus fronteras a los países del Tercer Mundo.

Asimismo, es de esperar que la nueva República no se olvide de las dificultades que ha pasado como país pequeño --similar al Uruguay por sus dimensiones-- ni de que hay otros países que seguimos clamando por que las naciones más desarrolladas --como las muchas que integran la Unión Europea-- no cierren las puertas de su comercio. De esta forma, los países del Tercer Mundo tendrían una posibilidad de comercio más equitativa, que les permitiría desarrollarse con mucho más potencial, ubicándose en mejor nivel frente al espectro mundial.

Por lo tanto, queda planteado el compromiso de estudiar los proyectos que figuran en nuestras carpetas y --tomando esto como una exhortación-- deberíamos buscar la posibilidad que los países chicos que nos hemos incorporado a grandes mercados --me refiero al MERCOSUR en el caso de Uruguay y a la Unión Europea en el caso de la República Checa-- no olvidemos nuestra propia condición y reclamemos a los bloques más grandes las aperturas comerciales, que muchas veces se mencionan en los discursos y luego no se concretan en la práctica.

SEÑORA ZEMANOVA.- Antes de despedirme, deseo dar una respuesta a las expresiones del señor Senador Michelini.

La verdad es que la República Checa no se olvida de la colaboración con los demás países y quiere cumplir con todos sus deberes, tanto económicos como políticos, así como con los que refieren a su participación en la reafirmación de la seguridad mundial. Digo esto porque, probablemente, no he aclarado suficientemente la acción de la República Checa en todos los organismos internacionales en los que interviene. Una de las primeras actuaciones a nivel internacional que reflejan que nuestra República está muy consciente de todo esto, es su participación como miembro regular en el Consejo de Seguridad de la ONU, en el que lleva ya dos años. Precisamente, el mes pasado obtuvimos por segunda vez la Presidencia de este Organo. De manera que todas nuestras actuaciones dentro de lo posible, están orientadas hacia la participación en la cooperación internacional, pero no pensando como grupos aislados, sino en vinculación con el mundo entero. Por supuesto, nos damos cuenta de que cada país tiene ciertas posibilidades y, si bien no queremos exagerar las nuestras

tampoco queremos disminuirlas. De ahí proviene el interés en pertenecer a la OTAN y a otros organismos de seguridad de Europa Central; pero no deseamos participar solamente en ellos, sino que también estamos interesados en América Latina. Ello se refleja en la gira del Canciller Zieleniec, quien se encuentra en estos momentos en Colombia y luego se trasladará a México, culminando una ronda de visitas que fuera iniciada en Venezuela. El año pasado estuvo en el sur de América Latina el Premier Klaus, quien no concurrió a Uruguay debido a que no teníamos Embajador en este país. Sin embargo, pudo visitar Buenos Aires, Santiago de Chile y Brasilia. De manera que, reitero, la República Checa no se olvida de la cooperación con América Latina y ojalá, como Embajadora, pueda contribuir para que el intercambio a nivel bilateral sea bastante más amplio.

Antes de retirarme, deseo dejar a los señores Senadores un material informativo sobre mi país.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- Como Presidente circunstancial de esta Comisión, quien habla debe expresar que se siente interpretado por quienes han hecho uso de la palabra.

Por lo tanto, en nombre de la Comisión de Asuntos Internacionales del Senado, agradezco mucho la visita de la señora Embajadora, que no sólo significa una expresión de voluntad de su país, sino que también revaloriza el futuro de nuestras relaciones económicas y culturales.

Le deseamos los mayores éxitos en su gestión en este país y nuevamente agradecemos su visita.

(Se retira de Sala la señora Embajadora de la República Checa, doctora Vera Zemanova)

(Se suspende la toma de la versión taquigráfica)

av